

queda en absoluto alterado; de igual manera también en los otros casos de este tipo. Así que los movimientos serán distintos entre sí.

De manera absoluta, el movimiento es contrario al  
 15 b reposo; entre los movimientos singulares, en cambio, lo contrario de la generación es la destrucción, y, del aumento, la disminución; en cuanto al cambio de lugar, parece oponérsele al máximo el reposo en un lugar y,  
 5 en todo caso, el camino hacia el lugar contrario, v.g.: al movimiento hacia abajo, el movimiento hacia arriba, y, al movimiento hacia arriba, el movimiento hacia abajo. En cuanto al movimiento restante, entre los explicados, no es fácil indicar cuál podría ser su contrario, sino que, al parecer, no tiene ningún contrario, a no ser que alguien opusiera también en su caso el reposo según lo *cual*<sup>59</sup>, o bien el cambio hacia lo contrario de lo *cual*<sup>60</sup>, como ocurre, en el caso del cambio de lugar, con el reposo en un lugar o el cambio hacia el lugar contrario: en efecto, la alteración es un cambio según lo *cual*: de modo que al <movimiento según lo *cual*><sup>61</sup> se le opone el reposo según lo *cual* <o><sup>61</sup> el cambio a lo contrario de lo *cual*, como el volverse blanco  
 10 respecto al volverse negro: en efecto, al producirse el cambio, se altera hacia lo contrario de lo *cual*.

### 15. *El tener*

El *tener*<sup>62</sup> se dice de varias maneras: o bien, en efecto, como estado y disposición o alguna otra cuali-

<sup>59</sup> Es decir, la ausencia de alteración cualitativa.

<sup>60</sup> Es decir, la adquisición de una cualidad contraria a la anteriormente adquirida.

<sup>61</sup> Conjeturas de Minio-Paluello.

<sup>62</sup> *Echein*, lit.: «tener». Es el término que usa Aristóteles para designar también la octava categoría, en cuyo caso se suele traducir por «estar» (= «poseer un estado»). Aquí, en cambio, tiene un sentido más genérico.

dad —pues se dice de nosotros que tenemos conocimiento y virtud—; o como *cuanto*, v.g.: el tamaño que viene a tener uno —pues se dice que tiene un tamaño 20 de tres codos, o de cuatro codos—; o como lo que rodea el cuerpo, v.g.: un manto o una túnica; o como lo que está en una parte del cuerpo, v.g.: un anillo en la mano; o como una parte del cuerpo, v.g.: una mano o un pie; o como en un recipiente, v.g.: la medida <contiene> los granos de trigo o la vasija el vino: en efecto, se dice 25 que la vasija tiene vino, y la medida, granos de trigo; así, pues, estas cosas se dice que tienen a otras como en un recipiente; o se dice el tener como una adquisición: pues se dice de nosotros que tenemos una casa y un campo. También se dice de nosotros que tenemos una mujer, y, de la mujer, que tiene un hombre; pero el recién mencionado parece ser el modo más raro de *tener*: en efecto, con tener mujer no queremos signifi- 30 car otra cosa más que el estar casado. Quizá pueda parecer que hay también algunos otros modos de *tener*, pero casi todos los que se suelen decir han sido enumerados.

TÓPICOS